

Inglés
Angela Todd
Telf.: 881-6054 / 881-1679

Francés
Annie Massaga
Telf.: 881-1679 / 881-6054

Portugués
Miguel Angel Alvarez
Telf.: 881-6054 / 881-1679

Alemán
Hans-Werner Richert
Telf.: 881-6054 / 881-1679

Italiano
M.U. Gioia Minuti
Telf.: 832- 5337 / 888- 6265

Circulación y suscripciones
Miguel Domínguez Hernández
Telf.: 881-9821

Impreso en el Combinado
de Periódicos Granma
La Habana, Cuba

REIMPRESORES

Brasil
INVERTA

Cooperativa de Trabalhadores em
Servicos Editoriales e Noticiosos Ltda.
Rua Regente Feijó, 49 - 2o andar
CEP 20060 Rio de Janeiro
Telf-Fax: (021) 222-4069

Canadá

• ANPO P.O. Box 156 Station A
Toronto, Ontario, Canadá MSM 2T1
Para la publicidad y más información:
Telf-Fax: (416) 253-4305

WEBSITE INTERNET:
<http://www.granma.cu>

ISSN 1563 - 8286

UN CLUB UNICO

Joyas rodantes

POR LUCIA ARBOLAEZ
—especial para Granma Internacional—

• PARA viajar al pasado, en lo que respecta a automóviles y si de La Habana se trata, no es preciso contar con la ayuda de H. G. Wells y su máquina del tiempo. Basta situarse en cualquier avenida y disponerse a observar el ir y venir de estos antiguos vehículos, que en un principio los criollos burlescos identificaban como fotingos —una variante del eslogan *Ford "T" go* de 1908—, y ahora denominan almendrones, por la forma curvilínea, de almendra, y el bestial tamaño de la mayoría de ellos.

Con las motos ocurre algo similar, sólo que la *personalidad* de los autos, transferida a los choferes o viceversa, es más reservada, como si quisieran pasar inadvertidos inmersos en aquellas "naves"; en cambio, los motociclistas quieren hacerse notar haciendo centellear sus niquelados, filtrándose entre coche y coche, orgullosos de su encanto.

En este caso están los Escuderos de motos clásicas inglesas, Norton, BSA, Matchless, AP, Ariel y Triumph, que desde hace unos años decidieron formar un club, cuyo principal requisito para su membresía es poseer una de estas máquinas con 25 ó 40 años de fabricadas y que se encuentren en buen estado de conservación.

La forma en que se presenta cualquiera de ellas, incluso la menos esbelta de las 40 con que cuenta el club, indica que su propietario ha hecho de este *hobby* su vida y que en él pone toda su pasión. Son horas y horas puliendo, afinando, buscando piezas originales, adaptando otras, indagando aquí y allá. Su moto y él son uno sólo, se aman hasta el delirio.

Según me señala un miembro de su directiva, la más antigua es una Ariel de 1948 y la más moderna una Matchless del año 59. Esta última con la carrocería auténtica y el 95% de las piezas originales. Los conocedores afirman que el valor de una moto de tantos años de antigüedad oscila entre los dos mil y 5 mil dólares, aunque aclaran que éstos pueden aumentar de acuerdo con su estado técnico y la potencia del motor.

Dos veces al mes esta "caballería rodante" se reúne para intercambiar experiencias o realizar competencias de equilibrio. "Así nos mantenemos en forma", nos dice su presidente; Lázaro Williams González.

La Escudería de Motos Inglesas la componen personas de las más diversas profesiones y empleos, entre ellos, estudiantes universitarios, campesinos, médicos, técnicos, obreros, ingenieros, intelectuales, y, por supuesto, mecánicos.

Actualmente, en el grupo hay también propietarios de otras marcas no clásicas europeas, entre ellas de fabricación rusa, checa y alema-



Rainald Pérez

Es fácil tropezarse en cualquier lugar de La Habana con uno de estos autos antiguos que aún prestan servicios.

nas, a las que la nostalgia más que la clase —pesadas y ruidosas— las van transformando en nuevos clásicos locales.

Destaca Williams que, aunque el deseo de todos ellos es el de organizar competiciones de velocidad, no les es posible por no disponer de pistas, por lo que se conforman con hacer demostraciones de equilibrio y conducción.

Este afán por el clasicismo y la conservación de vehículos data desde hace varios años en Cuba, sobre todo en la capital. De ahí que, como decíamos al principio, es fácil tropezarse en cualquier calle de La Habana con un Chevrolet del 56; un Mercury del 57; un Cadillac del 59 y hasta un Ford del 30 e incluso un "T" de los primeros.

Algunos de esos carros también prestan servicios como taxis o rentados para ceremonias matrimoniales. Los turistas, por su parte, disponen de un servicio especial de autos clásicos que brindan varios hoteles capitalinos.

Nuestros lectores si desean tener acceso a automóviles todavía más viejos pero ya en reposo, pueden admirarlos en el Museo del Automóvil, en pleno corazón de La Habana Vieja. Hay un Cadillac de 1905, la joya ancestral de la exposición, y un Lasalle de 1930 que, se dice, fue utilizado en su época como coche presidencial.

Por eso no resulta extraño ver a un turista extranjero, cuando se topa con una de las motos inglesas antiguas o los carros estacionados en cualquier calle, tomarles fotos y preguntar admirados: — ¿Todavía se mueven? —